

## ***Todos Son Servidos***

Homilía para la Ordenación al Diaconado Transitorio de Jesús Alatorre  
para la Diócesis de Yakima  
*Hechos 6:1-7*

Rvdmo. Joseph J. Tyson, Obispo de Yakima

¡La paz sea con ustedes! Todos son servidos. Ese es el mensaje profundo de nuestra poderosa lectura de los Hechos de los Apóstoles. Todos son servidos.

En realidad, con sorprendente franqueza, los Hechos de los Apóstoles registran con veracidad las tensiones en las comunidades cristianas entre los "Helenistas" y los "Hebreos." Los Helenistas se quejaban porque sus viudas estaban siendo descuidadas en la distribución diaria por encima de las viudas hebreas. Las ilustraciones sugieren que los helenistas hablaban español – quiero decir griego – y que los hebreos hablaban inglés – quiero decir arameo.

¡Entienden mi punto! Arameo era el idioma materno de Jesús. Cuando Jesús le enseñó a orar a sus discípulos, el Evangelio de Mateo – escrito en griego – específicamente fluye del griego para indicar que Jesús usó la palabra aramea para "Padre" – "Abba" – para denotar la importancia de la oración íntima con Dios – orar en la primera lengua materna.

Así, la frase interpretativa de este pasaje: "No está bien que descuidemos la palabra de Dios en la mesa." Si Jesús insistió en abrirnos a la alimentación espiritual en el primer idioma de una persona, entonces no debe sorprendernos de que esto sea vivido en el alimento físico dado en el primer idioma de uno también. Como resultado, la lista de los nombres de los primeros diáconos era de nombres griegos asegurando que en la distribución diaria todos fueran servidos.

Todos son servidos. Ese es el mismo desafío que encontramos hoy aquí en la Diócesis de Yakima. Nuestra diócesis es casi tres cuartas partes hispana. La inmigración de México ha formado esta diócesis desde la Segunda Guerra Mundial. La gente ha llegado bajo una variedad de normas de empleo y de inmigración complejas y a menudo contradictorias. El resultado para nuestra iglesia es la realidad que casi el sesenta por ciento de nuestra gente asiste a Misa en español. Se estima que un setenta por ciento de nuestros trabajadores agrícolas son indocumentados. Nuestras familias temen la división y la separación debido a la deportación.

Lo contrario también es cierto. Yo fui a Mattawa durante la Navidad a predicar la liturgia más larga del año: La Misa en honor de Nuestra Señora de Guadalupe. Mattawa ha crecido de quinientas a cinco mil personas en diez años. Solamente 157 personas votaron en la última elección general. ¿Por qué? Tal vez la razón sea que muy pocos son ciudadanos.

Sin embargo, yo le recuerdo a esos feligreses la importancia de acercarse a los de habla inglesa que son ahora la minoría. Ellos no decidieron inmigrar. Pero se pueden sentir como extranjeros en su propio país. Ustedes les pueden ayudar. ¡Enséñeles a comer juntos!  
¡Todos son servidos!

En realidad, cuando como Iglesia decimos "todos son servidos" no estamos hablando de un aprecio multicultural de la propia lengua y cultura. Más bien la noción de la Iglesia de "todos son servidos" se mueve en dirección opuesta. Esto lo escuchamos en las palabras de la Eucaristía: "Así como nos has reunido aquí en torno a la mesa de tu Hijo, unidos...con...toda raza y lengua en el banquete de la unidad eterna, en un mundo nuevo donde brille la plenitud de la paz."(Oración Eucarística para la Reconciliación II, 8)

En resumen, se necesita de todos nosotros para estar seguros que "todos sean servidos." Se necesita de todos nosotros aunque nuestro lenguaje materno sea hebreo o griego, español o inglés para estar seguros que "todos son servidos." Se necesita de todos nosotros un billón punto tres (1.3) de creyentes en todo el mundo para dar testimonio de que "todos son servidos." Se necesita de todos nosotros presentes ahora en esta Eucaristía – vivos y muertos – santos en el cielo y fieles en la tierra para dar un testimonio de que "todos son servidos." Se necesita de todo idioma, raza y cultura sazonadas por el Evangelio de Jesucristo en Una Iglesia Santa Católica y Apostólica para dar vida a la realidad de que "todos son servidos."

"Todos son servidos." Ese es el mensaje que Jesús Alatorre desea transmitir durante su tiempo en esta parroquia en Wenatchee en su predicación y enseñanza tanto en inglés como en español. Por esa razón estamos moviendo estas ordenaciones al diaconado transitorio fuera de Yakima a las parroquias locales en donde nuestras vocaciones son sazonadas y nutridas – grandes parroquias como St. Joseph en Wenatchee. Como ministros ordenados de la Iglesia nosotros servimos a todos.

Lo mismo ocurre con nuestra Iglesia en el campo con el ministerio a los migrantes durante el verano en el Monitor tan fielmente apoyado por esta parroquia como también el ministerio a los migrantes en todo Washington Central. Jesús Alatorre tiene un talento muy singular para reunir a los más sencillos trabajadores del campo en un espíritu de alegría. Después de nuestras Misas migratorias, no es raro para nosotros tener una comida grande para los trabajadores y también juegos y una piñata. Muchos de nosotros sabemos que Jesús Alatorre es una persona callada y reservada. Sin embargo, yo tengo grabado en mi memoria su liderazgo animado en los juegos con los migrantes, sus chistes y comentarios mientras se juega la piñata. Se sale de sí mismo para servir a todos y permitir que todos miren un poco más allá de su propia personalidad a la amistad con Cristo que buscamos promover en nuestro ministerio migratorio.

Me siento muy agradecido que su mamá haya viajado para estar aquí hoy para que podamos darle las gracias por el regalo de su hijo que ella trae y también para llevar el pan y el vino. Su presencia nos recuerda que México viene a nosotros aquí en los Estados Unidos trayendo regalos y que México mismo nos está ayudando para asegurarnos que todos sean servidos en el Cuerpo y la Sangre de Cristo en la Eucaristía. ¡Que todos nosotros podamos imitar lo que recibimos y salgamos con la misión de que en el mundo en que vivimos "todos son servidos!" ¡La paz sea con ustedes!